

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 centimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CENTÍMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMISOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de **EL GLOBO**,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 5 de Enero de 1895.

MADRID.—NÚM. 6.993

Las matanzas de Armenia

Por incidencia, y en respuesta a ciertas
oficiencias, dijimos ayer algo de los ex-
cesos cometidos o consentidos en Armenia
por el Gobierno.

Hoy, con más espacio, vamos a ahondar
un poco en el asunto y a poner en autos a
aquellos de nuestros lectores para quienes
asunto tan doloroso haya pasado inadverti-
do.

Habría cosa de dos meses, los despachos
dirigidos desde Varna a la prensa inglesa,
anunciaron sumariamente espantosas ma-
tanzas ocurridas en Sasun, en la Grande
Armenia, durante los meses de Agosto y
Septiembre de 1894.

Poco a poco, las noticias, confirmadas por
una nota del consul inglés de Eryerum, se
fueron precisando; sólo el número de los
muertos variaba de 4 a 10.000, según las
distintas versiones; en cuanto a los autores
de estas atrocidades, dijese primero que
habían sido los kurdos nómadas, y después
que las tropas regulares otomanas y los re-
gimientos de bachi-buzuks hamidiés.

Con tal motivo, el Gobierno turco hizo
publicar rectificaciones oficiales en varios
periódicos europeos; pero *The Times* las
desmintió en tonos acerbos y restableció la
verdad de lo ocurrido.

Casi al mismo tiempo una revista esrita
en armenio empezó a insertar noticias y de-
talles de los hechos; pero de seguida, ma-
nos fuertes y todopoderosas le pusieron una
buena mordaza.

Entretanto, los periódicos franceses, me-
nos sospechosos de parcialidad que los in-
gleses y los rusos, censuraban severamen-
te los actos de odiosa barbarie cometidos, é
imputaban, como era justo, a las autorida-
des del Asia Menor la responsabilidad co-
rrespondiente.

La Sublime Puerta comenzó entonces a
preocuparse, y visto que las notas oficiales
no daban el resultado apetecido, adoptó el
21 de Diciembre, después de innumerables
combinaciones é intrigas, un acuerdo im-
portante. El de enviar al lugar de las ma-
tanzas una comisión turca que, asistida por
delegados franceses, ingleses y rusos, in-
vestigase y depurase lo ocurrido.

Véase algo de lo que con anterioridad
había llegado a saberse.

Sasun no es un pueblo ni una aldea, co-
mo han hecho creer la mayor parte de los
despachos. En Armenia, suele entenderse
por Sasunqués, dando cierta extensión a la
palabra, todo el valle superior del Tchah-
Batman, afluente del Tigris, y las monta-
ñas que lo forman, separando la cuenca de
aquel de la del Eufrates. La comarca, muy
abrupta, cortada por torrentes impetuosos
y accesible tan sólo por el valle y por al-
gunos angostos desfiladeros, está enclau-
strada poco más ó menos a igual distancia de
Diarbekir, de Mousch y de Bilis.

En el llano, y sobre las primeras mesetas,
habitan armenios que cultivan cebada y
crian ganados, y algunos cientos de yezid-
lis adoradores del Diablo, que son gente
sedentaria é inofensiva.

En la montaña viven tribus de kurdos, á
las cuales los armenios y los yezidjis pagan
una contribución determinada, según las
costumbres feudales que allí siguen en uso.

Los pueblos del valle sufren sin quejarse
esta especie de vasallaje, que les garantiza
alguna tranquilidad; pero sucede (y esto
fue el caso del verano último), que los kur-
dos nómadas recorren el país robando las
bestias y las cosechas. Tal hicieron en la
presente ocasión. Llevaronse primero los
ganados de los habitantes del valle Sasun-
qués, y poco después, en el mes de Agosto,
fueron á recoger á viva fuerza los frutos
que los otros habían sembrado.

Los armenios, exasperados, defendieron
su hacienda, amándose de palos y fusiles,
á la vez que fortificaban sus aldeas, en pre-
visión de nuevos ataques, y hubo de parte
á parte multitud de colisiones y encuen-
tros.

Restablecióse la paz por algunos días
mas no tardó en llegar el colector de im-
puestos, enviado por el Gobierno turco,
quien, con sus exacciones y arrogancia,
volvió á suscitar la exasperación de los ar-
menios.

Esto, unido á las quejas de los kurdos,
que se daban por agravados de que sus
víctimas habían tenido la audacia de de-
fenderse, hizo perder toda prudencia al go-
bernador de Bilis, Tassim Pachá, mal in-
formado, ó tal vez demasiado celoso, y, cre-
yendo, ó fingiendo creer en una rebelión
general, dió orden á Zekhi-Pachá, coman-
dante del cuarto cuerpo de Ejército, para
que reprimiese á sangre y fuego el terrible
movimiento revolucionario.

Doce batallones de línea, reforzados con
varias piezas de artillería de montaña, y
apoyados por dos regimientos de caballe-
ría Hamidiés, salieron de Eryerún y de
Ezzenghian, y llegaron á marchas for-
zadas, al teatro de los sucesos.

Los armenios, espantados y previendo á
causa de dolorosas experiencias anteriores
una sangrienta represión, retiráronse á las
alturas y trataron de defender, ya no la
hacienda, sino la vida.

Pero claro está que no podían resistir
mucho tiempo á tropas superiores en nú-
mero y bien armadas.

La victoria no ofreció dificultades mayo-
res á Zekhi-Pachá, quien la convirtió, se-
gún todos los datos, en matanza y exter-
minio.

Después de tan triste hazaña, los bachi-
buzuks han proseguido en sus bárbaras de-
predaciones, hasta el punto de hacer nece-
sario que órdenes terminantes de Constán-
tinopla les forzase á interrumpirlas.

El sultán comprendió que actos tales iban
á causarle, en el concepto de las naciones,
grandísimo perjuicio, y envió al Sasun una

comisión informadora, entre cuyos miem-
bros figuraban dos de sus ayudantes de
campo.

La medida, aunque tardía, hubiera dado
tal vez buenos resultados; pero la prensa
oficiosa de Constantinopla se encargó de
destruir aquella apariencia de justicia, de-
clarando sin escrúpulo que la comisión lle-
vaba el encargo de *informar contra los
bandidos armenios*.

Ante tamaña confesión, prodújose el na-
tural movimiento de protesta en Inglate-
rra, en Rusia y en Francia, y se recordó que
las potencias tenían derecho á ejercer una
vigilancia especial en el Asia Menor, con
arreglo al tratado de Berlín y á la Con-
vención de Chipre.

En esto se anda ahora, y el embajador de
Francia, instado por el sultán á la vez que
por Rusia é Inglaterra, será el árbitro, una
vez que la segunda comisión informadora
á la cual se han unido delegados de las
tres naciones, realice la detenida investiga-
ción necesaria y emita el dictamen oportu-
no.

Lo que atrás queda indicado, explica su-
ficientemente la intención con que el Go-
bierno otomano, ayudado por algunas Agen-
cias, trata de insinuar en los periódicos en-
ropes determinadas noticias.

Recorden nuestros lectores lo que ayer
comentábamos, y advertirán al punto la
manipobra.

Trátase de probar que los armenios tra-
maban una espantable revolución, á fin de
que los sangrientos excesos de Agosto y
Septiembre tengan alguna apariencia de
disculpa.

No sucederá así, Dios mediante.

Muy al contrario, creemos y esperamos
que las potencias cristianas y cultas, sa-
brán por de pronto hacer justicia á los des-
venturados armenios, y en plazo más ó
menos breve, otorgarles, como á los búl-
garos, el derecho á la vida.

Los peritos electricistas

La parte dispositiva del decreto firmado
ayer, como decimos en otro lugar, creando
en la Escuela de Artes y Oficios la en-
señanza de peritos mecánicos electricistas,
es como sigue:

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Se restablece en la
Sección Central de la Escuela de Artes y
Oficios la enseñanza de maquinistas en los
mismos términos é iguales condiciones con
que se creó por la real orden de 13 de Se-
tiembre de 1887.

Art. 2.º La sección de maquinistas res-
tablecida por el presente decreto y las
creadas por el de 13 de Septiembre próximo
pasado, dependerán del director de la Es-
cuela Central de Artes y Oficios y sus pro-
fesores formarán con los de ésta un solo
claustro.

Cada una de dichas secciones tendrá un
jefe, que será nombrado en la forma esta-
blecida por el art. 16 del Real decreto de 5
de Noviembre de 1886, con las atribuciones
determinadas por el reglamento de la men-
cionada fecha.

Art. 3.º La junta de profesores propor-
cionará la reorganización de los talleres me-
cánicos necesaria para que en ellos puedan
recibir la correspondiente instrucción, tan-
to los alumnos que aspiren al título de me-
cánico-electricistas, como los que cursen
las asignaturas de la sección de maqui-
nistas.

Art. 4.º Las asignaturas probadas por
los alumnos de las escuelas oficiales de Ar-
tes y Oficios iguales á las exigidas para las
secciones técnico-industrial y artístico in-
dustrial, serán convalidadas previa presen-
tación del certificado correspondiente.

Art. 5.º Los créditos consignados en los
presupuestos vigentes para personal y ma-
terial de la Escuela Central de Artes y Ofi-
cios, se aplicarán indistintamente á todas
las necesidades de la Escuela, sin hacer es-
pecial segregación de parte de ellos para
sección determinada.

Art. 6.º La Junta de Patronato, creada
por el ya referido decreto de 13 de Septiem-
bre del año último, ejercerá las funciones
que por el mismo se le encomienda respec-
to á todas las secciones de la Escuela.

Art. 7.º Continúa en vigor el decreto de
13 de Septiembre del año último en todo
cuanto no se halle modificado por el pre-
sente decreto.

La cuestión arancelaria

LOS PRINCIPIOS

Los dos sistemas que en épocas distintas
han constituido el régimen arancelario de
las naciones, son el del libre cambio y el de
la protección ó proteccionismo.

Los principios en que se funda el prime-
ro de estos dos sistemas son bien conocidos,
y se pueden expresar con una sola palabra:
libertad. Que no se oponga obstáculo algu-
no al libre desenvolvimiento de las iniciati-
vas individuales, que no se dificulte la li-
bre acción del comercio con impuestos ve-
jatorios, injustos, y muchas veces capri-
chosos, es la aspiración constante y el fun-
damento único del sistema libre cam-
bista.

No es tan sencillo ya en sus principios
fundamentales el sistema opuesto. Confu-
nadamente obligado por la fuerza impulsora
de la libertad á legitimar su existencia, el
régimen protector arancelario tiene como
fundamentos de sus teorías los siguientes
principios esenciales: el *exceso de las
compras de un país (importaciones) sobre
las ventas del mismo (exportaciones)*, es per-

judicial á la riqueza nacional y viceversa,
y este otro, *la industria y el trabajo de una
nación deben ser protegidos por los Gobier-
nos, imponiendo á los productos de proce-
dencia extranjera unos derechos arancela-
rios que garanticen á los artículos naciona-
les un precio en venta suficientemente remu-
nerador*.

De intento damos comienzo á esta cam-
paña por la exposición y examen de los
principios, pues, demostrando la falsedad
de los que sirven de base al sistema pro-
teccionista, habremos demostrado la false-
dad de todo el sistema, sirviéndonos de los
hechos á posteriori como comprobación de
nuestras aseveraciones.

El primero de los dos principios enuncia-
dos, el exceso de las importaciones sobre
las exportaciones, se refiere exclusivamente
á la vida mercantil, al comercio de las
naciones.

Los pueblos, como los individuos, atien-
den á sus múltiples necesidades por medio
del cambio; pero el comercio internacional
no lo hacen las naciones entre sí, sino los
individuos de unas y otras dedicados al trá-
fico internacional, ó sean los comerciantes.
Y como el comerciante por su propio inte-
rés, no compra otros géneros, ora sean de
los mercados nacionales, ó bien de los ex-
tranjeros, que aquellos de cuya venta está
seguro, mal puede existir el tan citado ex-
ceso de las importaciones sobre las expor-
taciones; y, dado que temporalmente exis-
ta, está muy lejos de perjudicar á la rique-
za pública, cuando, al contrario, debe con-
tribuir á su aumento por la mayor parte de
beneficios que deja al Tesoro con un mayor
adeudo de derechos arancelarios.

Y decimos que *temporalmente* puede exis-
tir dicho desnivel entre las exportaciones y
las importaciones, porque, en definitiva, no
hay desequilibrio entre las compras y las
ventas de un país, y afinar lo contrario
equivale á desconocer la esencia del
cambio, suponiendo que en los contratos de
comercio siempre sale perjudicada una de
las partes. No será necesario que aclaremos
esta afirmación con un ejemplo, y en todo
caso, estaremos dispuestos á hacerlo si al-
gún proteccionista no nos hubiese enten-
dido.

La protección al trabajo, á la industria
nacional, el otro de los principios funda-
mentales del sistema, es una frase muy so-
corrida y hasta simpática á los ojos de los
que no han profundizado en estas materias.
Estamos, pues, en el caso de concretar su
verdadero significado.

Por protección á la industria nacional en-
tendemos los proteccionistas la imposición de
fuertes derechos arancelarios á los trigos
extranjeros que se pretenda introducir en
nuestro país, para que los trigos de Castilla
se puedan vender, por ejemplo, á 10 pesetas
el hectolitro, cuando se podrían com-
prar á 6 pesetas los de los Estados Unidos,
de la Argentina ó del Cáucaso, y á los hie-
rros y á los tejidos extranjeros, para que,
pudiendo adquirirlos el consumidor á pre-
cios baratísimos y de excelente calidad, re-
sulten á mayor precio que el que conviene
á los fabricantes de Vizcaya y Cataluña.

Es decir, que los partidarios de este sis-
tema, queriendo oponerse al desenvolvi-
miento del progreso y á la marcha natural
de los tiempos, nos hacen volver á las épocas
de la fijación artificial de los precios,
pero con una circunstancia desfavorable:
que, así como en tiempos anteriores los Go-
biernos tomaban tal medida como un acto
de previsión y en beneficio de la generali-
dad, ahora se hace, cuando llegan á hacer-
lo, como una imposición del egoísmo, que
sólo favorece á unas cuantas individualida-
des.

Hay más todavía. La ley debe ser igual
para todos: la industria no es más que el
trabajo humano en sus diferentes aplica-
ciones, y si se protege á una cualquiera de
las manifestaciones del trabajo, debería con
igual motivo protegerse á las demás. Con-
stituyen, por ventura, exclusivamente la
industria española los tejedores catalanes,
los fabricantes de Vizcaya y los *trigueros*
de Castilla? ¿Dónde quedan entonces el in-
menso número de comerciantes repartidos
en las cuarenta y nueve provincias de Es-
paña y los innumerables individuos ocupa-
dos en el ejercicio de las llamadas profesio-
nes y el número inculcable de los au-
xiliares del comercio y de estas profesio-
nes?

Seamos justos. Si los catalanes y algunos
bilbaínos, y no pocos castellanos, niegan,
piden y exigen de los Gobiernos que decre-
ten considerables aumentos en las tarifas
arancelarias, los comerciantes, perjudica-
dos siempre por estas exageraciones del
egoísmo y del predominio del interés pri-
vado, deberían recurrir á los Gobiernos con
pretensiones semejantes, pidiendo que obli-
gasen por decreto á los consumidores á
comprar los artículos nacionales en deter-
minados establecimientos, y lo mismo los
artistas y los médicos, y los abogados y los
escritores, en sus respectivas profesiones,
pues si un Gobierno era justo en sus de-
cisiones, iguales motivos tendría para acce-
der á las exigencias de los primeros que á
las pretensiones de los últimos.

Tal es el resultado que nos ofrece el exa-
men de los principios en que fundan su sis-
tema los partidarios de la protección al tra-
bajo nacional.

En nuestro próximo trabajo nos ocupare-
mos de los hechos. Después examinaremos
las particulares doctrinas de los principales
de nuestros adversarios.

RAMÓN PÉREZ REQUELJO.

Banco de España

El Consejo de gobierno, con presencia del
balance de fin de Diciembre último, ha
acordado repartir la cantidad de cincuenta

pesetas por acción como complemento de
beneficios del año próximo pasado.

En su consecuencia, desde el lunes 7 del
corriente, de once de la mañana á tres de
la tarde, y por el orden que se expresa á
continuación, pueden presentarse los señ-
ores accionistas en el negociado de acciones
de la secretaría con los respectivos extra-
ctos de inscripción, á fin de percibir en el
acto el expresado dividendo.

Lunes 7 Enero.—Letras del registro del
extracto.—B. C. D. E. O. P. Q. R.

Martes 8 idem.—Idem id. F. G. H. I. Y. J.
K. S. T. U. V. Y. Z.

Miércoles 9 idem.—Idem id. A. L. Ll. M
N y las inalienables.

Los señores accionistas que tienen solici-
tado el abono de los dividendos en cuenta
corriente, podrán disponer del importe de
los mismos desde el primer día de pago.

Se advierte:

1.º Que en cada día de los señalados no
se pagarán más dividendos que los corres-
pondientes á las acciones cuyas letras que-
dan indicadas.

2.º Que para el pago de dividendos de
acciones inalienables será necesaria la pre-
sentación de la fe de vida de los interesados
si no fueran estos mismos los que efectua-
ran por sí el cobro, y

3.º Que desde el jueves 10 en adelante se
harán los pagos sin distinción á todo el que
se presente.

Madrid 2 de Enero de 1895.—El secretario,
Juan de Morales y Serrano

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Detenciones en París

Paris 3 (6 30 t).—Recibido el 4.—Los pe-
riódicos anuncian la detención de Félix
Martin, exdirector, y Berbeland, antiguo
subdirector, de la Compañía de ferrocarriles
del Sur, contra los cuales se había abierto
un proceso judicial.

Noticias del Brasil

Rio Janeiro 3.—Recibido el 4.—Hoy se
ha publicado el decreto concediendo una
amnistía general.

También ha aprobado el Gobierno la ex-
oneración de los directores de los Bancos de
la República y del Comercio.

El general Peixoto, expresidente de la
República, se encuentra enfermo de suma
gravedad.

China y el Japón

Washington 3.—Recibido el 4.—Las últi-
mas noticias recibidas del Japón dicen que
aquel Gobierno exige que los plenipoten-
ciarios chinos empielen inmediatamente las
negociaciones de paz, sin esperar la
llegada del Sr. Foster.

Añaden que China ha protestado de se-
mejante decisión, pero que el Gobierno ja-
ponés ha contestado negándose resuelta-
mente á conceder ningún nuevo plazo.
Se considera probable que cuando llegue
el Sr. Foster hayan quedado rotas las ne-
gociaciones pendientes.

Asia para los asiáticos

P. rti 3 (7 m).—Recibido el 4.—Algunos
periódicos de San Petersburgo insisten en
la posibilidad de una alianza entre los im-
perios de la China y el Japón contra Euro-
pa, y creen que las potencias deberían to-
mar oportunamente energías medidas para
conjurar un peligro de tal magnitud.

Nota.—Siguen faltando en esta Agencia
la mayor parte de los telegramas del ex-
tranjero, correspondientes al día de ayer y
primeras horas de hoy.

También en Rusia

San Petersburgo 3 (5 t).—Recibido el 4 á
las nueve de la noche.—En virtud de los
rumores que han circulado sobre irregula-
ridades descubiertas en el ministerio de
Comunicaciones, el emperador ha nombrado
una comisión encargada de abrir una
información amplia sobre los rumores.

Contra Stambuloff

Viena 3 (7 n).—Recibido el 4 á las ocho de
la noche.—El periódico *La Prensa Libre*
publica un despacho de Sofía, en que se
manifiesta que la autoridad judicial ha or-
denado la prisión de Stambuloff por sospe-
cha de complicidad en el asesinato de
Belcheff. Todavía no se ha operado la pri-
sión de dicho político.

Terremotos

Atenas 4 (1 m).—Violentísimas tempesta-
des. En Eubea se han sentido nuevos terre-
motos.

La guerra en Asia

Yokohama 4 (2 m).—Un despacho oficial
del general en jefe del ejército de opera-
ciones hace constar la imposibilidad de em-
barcar á los enfermos, porque los hielos
hacen inabordable la costa.

Dichos enfermos habrán, pues, de curar-
se en las ambulancias hasta la próxima pri-
mavera.

Témese que muchos de los mismos sub-
cumban.

Shanghai 4 (1 m).—Señálanse gravísimos
exces cometidos por la guarnición de
Moukden, que ha robado, violado y ase-
sinado á gran número de personas.

Se han enviado nuevas fuerzas militares
á dicha población.

Nota.—A la hora en que cerramos esta
hoja no se han recibido los telegramas
anunciando la clausura de la Bolsa.

EL GENERAL PAVIA

Falleció ayer de muerte repentina el
caudillo que debía toda su celebridad al
golpe de Estado del 3 de Enero.

Todos los periódicos le dedican grandes
alabanzas, sin duda por aquello de *nihil de
mortuis nisi bonum*.

Nosotros, por ser lo que somos y repre-
sentar lo que modestamente representa-
mos, tenemos la obligación de abstenernos.
Cualquiera de nuestras apreciaciones, si-
quier se ajustase á la más estricta justicia,
parecería siempre apasionada.

No puede salir de nuestra conciencia ni
de nuestra pluma el elogio; pero tampoco
debe salir el vituperio.

La historia dirá y hará lo que convenga,
caso de que, fuera del acto realizado por el
general Pavia, tenga que decir ó que hacer
algo.

Fue un soldado valeroso, y un hombre
naturalmente inclinado á la rectitud. Pero,
en conciencia, después que haya cesado el
coro general en que hoy se funden las más
de las opiniones, nadie se atreverá á soste-
ner que, dentro del cuerpo próximo á vol-
ver á la tierra, hubiese una aptitud ó una
vocación definida. Había tan sólo un carác-
ter: menos acaso, un temperamento.

Su fama sirvió más allá de las fronteras
para personificar la clásica y antigua de
los pronunciamientos españoles.

Recordamos bien que un día, en la Asam-
blea de Versalles, se promovió un formi-
dable tumulto. El presidente no acertaba á
restablecer el orden, y la confusión iba en
aumento. De pronto gritó una voz burlona:
¡Que viene Pavia! y la ocurrencia, celebra-
da por todos, bastó para que, mediante un
cambio de humor más que de ideas, sonrie-
sen y tornasen á discutir con calma hasta
los más iracundos.

No faltó por acá quien comentase con vani-
dad y júbilo el episodio. A la mayoría de
los españoles sanos de entendimiento y de
juicio hubo de causarles honda tristeza.

Aquel grito tenía, en efecto, una lastimo-
sa significación. Quería decir que en el ex-
tranjero seguían equiparándonos y confun-
diéndonos con las Repúblicas Centro ame-
ricanas.

Si el empleo de ciertos términos adopta-
dos por la ciencia no se prestase á aviesas
interpretaciones de la malignidad ó de la
ignorancia, nos atreveríamos á indicar que
el general, muerto ayer, era pura y sim-
plemente un impulsivo.

Poseía dos condiciones excelentes: la per-
severancia en los afectos y adhesiones per-
sonales; el odio á las intrigas y á los abu-
sos.

Tan fiel como había sido á Prim, con
quien se sublevó el 3 de Enero de 1866, si-
guió siéndolo á su memoria.

Y donde quiera que vio una injusticia,
lanzase contra ella con la violencia instin-
tiva que le caracterizaba.

Proclamado el estado de sitio en Madrid
después del alzamiento republicano de 1886,
toda la autoridad se concentró en sus ma-
nos, por desempeñar entonces, como des-
empeñaba, la capitania general de Castilla
la Nueva.

Los periódicos conservadores y ultra-
montanos, aprovechando el silencio á que
estaban reducidos los democráticos, permi-
tieron aquellos días extremar en su con-
tra los denuestos y las censuras.

El general Pavia, al advertirlo, indignó-
se, y les dirigió una comunicación en la
cual les prohibía seguir por tal camino, in-
dicando de paso, y muy claro, que era una
mala y cobarde acción el atacar á adversa-
rios incapacitados para la defensa.

Jamás olvidaremos aquel hermoso rasgo.
Gozaba de grandes simpatías en el Ejér-
cito.

Los oficiales jóvenes, á la vez que le
amaban, le tenían como al fuego; no he-
chemos dicho bien, le tenían como á un pa-
dre.

Verdad es que les amparaba en toda oca-
sión, aunque, en los malos

CRESCITE...

bre de la luz eléctrica, que se halló encendida esta mañana. Todo estaba allí en orden. Si siquiera se había vertido, en la caída del cuerpo, el vaso de agua que tenía sobre la mesa de noche.

No se sabe en rigor si ha muerto de congestión ó consecuencia de la ruptura de un aneurismo.

Se sabe que la fecha del 3 de Enero enlazada por coincidencia singular á los hechos más salientes de su historia, ha servido para resumir de una vez en la muerte

Había nacido en Cádiz el 2 de Agosto de 1827, e ingresado en la Academia de Artillería el 18 de Febrero de 1841.

Salió entonces cinco años después: los sucesos del 48 le valieron el grado de capitán y los de Julio de 1854 el de comandante.

En estos últimos combatió por el Gobierno.

Siguió al general Prim en el movimiento del 66, y al volver de la emigración en 1868, obtuvo el empleo de teniente coronel de artillería, confiándosele el mando del regimiento inmemorial del Rey como coronel de infantería. Por el desarme de la Milicia de Sanlúcar, alcanzó en Diciembre de aquel año el empleo de brigadier y la cruz roja del Mérito militar.

Nombrado secretario de la Inspección de Carabineros en Julio del 69, y promovido á mariscal de campo en 1871, se le confió el mando de la primera división del ejército de Castilla la Nueva, y en Junio del 72 tomó posesión del empleo de segundo cabo del mismo distrito, y como capitán general interino atacó á los republicanos en la plaza de Antón Martín el 11 de Diciembre.

Proclamada la República, fué general en jefe del ejército de operaciones del Norte y capitán general de Castilla la Nueva; quedó de cuartel en Abril del 73, y en Junio se encargó de la capitania general de Andalucía y batió en Córdoba á los cantonales, obteniendo como premio el empleo de teniente general y la gran cruz pensionada de San Fernando. En Septiembre se encargó del distrito de Castilla la Nueva, y después del golpe del 3 de Enero continuó en el mando hasta Junio del 74.

Verificada la restauración de la monarquía desempeñó sucesivamente los destinos de capitán general de Cataluña, comandante en jefe del ejército del Norte y capitán general de Castilla la Nueva en 1885 y 1890.

En Abril del 92 obtuvo el tercer entorchado, y continuó al frente del distrito hasta que fué nombrado presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, cargo que en la actualidad desempeña.

Era senador vitalicio por derecho propio, y tenía multitud de cruces, entre ellas la de San Fernando.

La capilla ardiente

El departamento que sirvió de comedor ha sido transformado en capilla ardiente. Las paredes están enlucidas con ricos colgaduras negras con franjas de oro. En el suelo está el cadáver encerrado en elegante féretro de acero. Se le ha vestido con el uniforme de capitán general y la banda de San Fernando. Ocho blandones iluminan la estancia.

Le dan guardia los ordenanzas del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y ésta noche le han velado sus ayudantes de campo Sres. Coronel, Manso de Zúñiga, Córdoba, Peret y el duque de los Castillejos.

Hoy desde primera hora de la mañana se rezarán misas en la capilla ardiente.

Ayer fueron colocadas alrededor del cadáver las siguientes coronas:

Una de la regente, de mirros, laurel y botones de oro. En las cintas, de los colores nacionales, se lee «María Cristina».

Y otras de los ayudantes del Sr. Pavia, de los sobrinos, del Consejo Supremo de Guerra y Marina, del ministro de la Guerra, del arma de infantería, del cuerpo de Alabarderos y de la servidumbre del finado.

El entierro

Ayer quedó firmado el decreto concediendo al cadáver del general Pavia honores de capitán general que muere en plaza, donde ejerce mando en jefe.

Un piquete del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo acudió ayer tarde á la casa mortuoria para dar la guardia de honor al cadáver; pero se le hizo retirar en vista de la crudeza del tiempo.

Desde medio día de ayer una batería de artillería, colocada detrás de las tapias del Retiro, disparó cada media hora un cañonazo hasta la retreta.

Hoy, desde el amanecer hasta que se dé sepultura al cadáver, continuarán estos disparos.

El entierro se celebrará esta mañana á las once.

Las tropas formarán en la carrera, ó sea desde la Plaza de la Independencia, calle de Alcalá, Puerta del Sol y calle Mayor, hasta la cuesta de la Vega.

Compondrán estas fuerzas dos divisiones y una brigada de infantería, una brigada de caballería y las fuerzas de ingenieros y artillería adscritas á dichas divisiones.

Darán escolta al cadáver durante el acto de la conducción hasta el cementerio, además de las indicadas fuerzas de Ciudad Rodrigo, el regimiento de Caballería de Lanceros de la Reina, cuatro piezas de Artillería y el batallón de Ferrocarriles.

Estas últimas fuerzas harán en el cementerio, en el momento del sepelio, las salvas de ordenanza.

De Leganes vendrá una brigada compuesta de los regimientos de infantería de León y Covadonga.

Todos los generales, jefes y oficiales, francos de servicio, asistirán á la conducción del cadáver.

Las tropas que formen en la carrera irán replegándose detrás del féretro hasta la subida de la Cuesta de la Vega, donde desfilarán en dirección á la Plaza de Oriente.

La comitiva fúnebre se organizará en la forma siguiente:

Un batallón de Infantería abriendo la marcha; armón de Artillería con el féretro; duelo á pie; regimiento de Infantería que dé la guardia de honor, y carruajes, entre los cuales figurará una carroza de gala del Senado.

Asistirán probablemente el presidente del Consejo, todos los ministros, los consejeros del Supremo de Guerra y Marina, los jefes y oficiales del ministerio de la Guerra y de la capitania general y comisiones de la Armada.

Al general Pavia se le dará sepultura en un sarcófago del patio de Santa Gertrudis, en el cementerio de la Sacramental de San Justo.

Después que hubieron visitado los jardines, los invernaderos y, á la entrada del parque, la casa del jardinero, cubierta de plantas trepadoras, regresaron, pensativos, angustiados, con paso tardo, hacia el prado en donde la condesa contemplaba, con mirada amorosa, á sus tres hijos, que, bajo la vigilancia del aya, adornados de vaporosos trajes, hacían resaltar en la verde hierba los tonos de sus rubias cabelleras y de sus rosadas carnes.

Detuvieronse aquellos respetuosamente á veinte pasos, con la gorra en la mano el hombre, y tímida la mujer bajo su sombrero de paja negra, apenas cubierta con un abrigo de lana oscura, y manoseando sin cesar la cadellina de un saquito de cuero.

—¿Vamos, acercaos!...—dijo la condesa con tono de voz un tanto cariñoso.

El hombre era de tez morena, curtida; sus manos eran gruesas y nudosas, resquebrajadas, de color de tierra, con la punta de los dedos gastada y reluciente por el roce continuo de las herramientas.

La mujer era algo pálida, pecosa; parecía humilde y estaba muy limpia.

No se atrevía á alzar la vista hacia aquella hermosa señora, que de allí á poco la examinaría en su carne y en su alma, como las demás, y se obstinaba en mirar á los chiquillos que jugaban en la hierba con gestos contenidos y gracias ya amaneradas. Adelantóse algunos pasos el matrimonio, y ambos, con gesto mecánico y simultáneo, cruzaron las manos sobre el vientre.

—¿Y qué?—preguntó la condesa;—¿lo habéis visitado todo?

—Mil gracias, señora condesa—contestó el hombre.—Esto es muy grande, muy hermoso... ¡Ah! es una magnífica finca... Eso sí, como trabajo, no falta.

—Y os advierto que soy muy exigente... muy justa, pero muy exigente... Quiero que todo esté perfectamente cuidado... Y flores... flores por todas partes, flores en todo tiempo.

—¡Ah!—repuso el hombre—el trabajo no me asusta... Cuanto más hay, más contento estoy... me gusta mi oficio... Y en cuanto á las flores, pues con buenos brazos y, con perdón de la señora, mucho estiercol, se logra lo que se quiere.

Al cabo de un momento prosiguió: —También mi mujer es muy activa, muy lista... Al pronto no parece fuerte... pero es valiente, y para los animales no tiene precio... Donde estábamos sirviendo había trescientas gallinas, y ella era la que...

La condesa le interrumpió: —¿Os gusta vuestra casa?

—También es muy hermosa. Es casi demasiado grande para pobres gentes como nosotros; pero claro está que sólo habitáramos lo necesario... Y también hemos visto que está alejada del castillo, lo cual me parece bien... No les gusta á los animales tener demasiado cerca á los jardineros... Y así, cada cual en su casa... Y es mejor para todos... Solo que...

El hombre titubeó, acobardado ante lo que iba á decir.

Sólo que—¿qué? interrogó la condesa al cabo de un silencio que aumentó el males tardel infeliz.

Este apretó más su gorra, se afirmó más sobre sus pies, y atreviéndose...

—Pues esto!... Quería yo decir á la señora condesa que el salario no está en relación con el puesto... Es demasiado corto... no podremos vivir.

—¡Olvíadlos, amigo mío, que se os da habitación, lumbre... que disponéis de legumbres y de fruta... y que doy una docena de huevos por semana y un litro de leche diario... ¡Es enorme!

—¡Ah! ¡la señora condesa da la leche y los huevos?

Y miraba á su mujer como para pedirle consejo.

Claro que eso ayuda... eso es una ventaja.

La mujer balbuceó: —Sí, ayuda algo... ¿También dará la señora gratificaciones dos veces al año?

—¡No! nada.

—Sin embargo, es costumbre.

—No es la mía.

Esto fué dicho tan secamente, que no permitía insistencia alguna. Y añadió bruscamente: —¿Cuánto hace que estáis casados?

—Cuatro años—contestó la mujer.

—¿No tenéis hijos?

—Teníamos una niña, pero murió.

—Muy bien... Perfectamente...—aprobó con indiferencia la condesa... Pero podéis tener otros.

—Eso, claro está...—Más fácilmente cae un chiquillo que una renta...

—La mirada de la condesa se había vuelto severa.

—Debo advertiros que no quiero niños en mi casa... ¡No quiero chiquillos!

Y agitó la mano por delante de su cara como si hubiese querido ahuyentar una mosca importuna.

—¡Oh, fuera niños!—repitió. —Si os naciera alguno, me vería obligada á despediros... ¡en el acto!... Gritan, se meten por todas partes, todo lo rompen... son un foco de epidemias... Por nada del mundo toleraría yo un niño en mi casa... así, pues, ya lo sabéis... arreglaos, tomad vuestras disposiciones...

Al oír semejantes palabras, una gran tristeza invadió repentinamente á la mujer. A punto estuvo de romper á llorar... un peso le hundía el pecho... los hijos de la condesa seguían jugando en el verde césped. Los destos, hubiera querido injuriarles, pegarles, y también injuriar y pegar á aquella mujer rica, lujosamente ataviada y risueña en su egoísta felicidad, á aquella mujer que tan abominables palabras acababa de pronunciar... Pero se contuvo y se contentó con decir:

—Tendremos cuidado... Trataremos de...

—Eso es!... tened cuidado... Porque os lo repito, en mi es un principio, un principio respecto del cual no transijo en nada...

Y añadió, dando á su voz una inflexión casi cariñosa: —Además, cuando no hay riquezas, creedme, lo mejor es no tener hijos...

El hombre para complacer á su futura ama, concluyó: —Certo, cierto... La señora condesa dice bien.

Pero un odio brotó en su alma. La llamada salvaje que cual relámpago cruzó por su mirada, desmentía el servilismo de aquellas palabras. La condesa no vio brillar aquella llamara asesina, pues instintivamente había fijado su vista en el vientre de la mujer á la que acababa de condenar á la esterilidad.

Quedó cerrado el trato. Añadió recomen-

daciones, detalló todos los servicios que esperaba de sus nuevos jardineros, y al despedirles, dijo con tono que no admitía réplica: —Supongo que tenéis sentimientos religiosos... Aquí todo el mundo va á misa el domingo y comulga por Pascua... Lo exijo.

Regresaron sin hablarse, muy pensativos, sombríos. El calor del sol quemaba la piel, el camino estaba polvoriento, y la mujer andaba con dificultad. Muy sofocada, se detuvo, dejó su saquito en el suelo y se desabrochó el corsé.

—¡Ya no podía más!—dijo aspirando anchas bocanadas de aire.

Y su vientre, largo tiempo oprimido, se hinchó acusando la redondez característica, la macula de la maternidad, el crimen. Continuaron su camino.

A poco vieron una taberna, entraron y pidieron una botella de vino.

—¿Por qué no has dicho que estaba embarazada?—preguntó la mujer.

El hombre contestó: —Eso es! Para que nos echara á la calle, como la otra.

—¿Hoy ó mañana... lo mismo da!

El hombre murmuró entre dientes, con aire de amenaza: —¡Mañana! No sabemos lo que puede suceder mañana!

—¡Cállate!—suplicó la mujer.—¡No pienses en esas cosas!

—¡Y vivir!... Ya van dos meses que estamos sin colocación... No es cosa, sin embargo, de reventar como perros...

Y añadió: —¡Si fueras una buena mujer!... Pues mira, irías á ver á la tía Hurlot... Tiene unos hierbabos... En un periquete...

Pero la mujer se echó á llorar, y gimió en medio de sus lágrimas: —¡No digas eso!... ¡No digas eso... que trae desgracias!

OCTAVE MIRBEAU.

Por la traducción,

CARLOS DOCTEUR.

Los traslados en Aduanas

Parece que el ministro de Hacienda trata de regular los traslados de los individuos del cuerpo de Aduanas con arreglo á las siguientes bases:

1.ª Que todos los empleados que obtengan ascenso serán destinados á las Aduanas á que se refiere la relación que figura al final del reglamento del Cuerpo, adicionada con otros varios destinos.

2.ª Que cuando ocurran vacantes que produzcan ascensos ó reposición de excedentes, los empleados á que se refiere la base anterior deberán ser reemplazados por orden riguroso de antigüedad, que se regulará por el tiempo efectivo de servicio en el cargo.

3.ª Que los funcionarios trasladados en concepto de corrección, sean destinados á las Aduanas que se detallan en la base primera, y permanecerán en ellas, por lo menos, el tiempo que se señale en el acuerdo de traslación.

4.ª Que los empleados no comprendidos en las bases precedentes, no puedan ser trasladados, á no ser á su instancia ó por convenio así al servicio, según dispone el art. 46 del reglamento.

5.ª Que los empleados, hasta la categoría de oficial de segunda clase, puedan solicitar el traslado á las Aduanas que les convengan, siempre que tengan buenas notas de concepto y las conveniencias del servicio no se opongan á ello.

6.ª Que las solicitudes de permuta deban elevarse informadas por los respectivos jefes, y se acordarán en expediente, en que será oída la junta de jefes del Centro directivo.

7.ª Que los aspirantes que obtengan colocación en el ramo sean destinados á las Aduanas principales, trasladando para ello á las subalternas, por orden riguroso de antigüedad, á los empleados de igual categoría que lleven más tiempo sirviendo en las principales, y

8.ª Que no se concederán segundas prórogas del plazo posesorio, sino por motivos de salud plenamente justificados, á juicio de la Dirección general.

Estas disposiciones nos parecen excelentes, porque sin ellas, la inmovilidad queda anulada por la frecuencia de los traslados.

Disposiciones militares

Real decreto concediendo honores fúnebres de capitán general con mando, al fallecido con esta categoría, D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque.

Otro aprobando la recomposición de 4.015 fusiles é inutilización de 40 de los mismos, correspondientes al Parque de Cádiz.

Otro rebajando dieciocho años de cadena, de los treinta y seis á que fué condenado, al confinado del penal de Melilla Santiago García Ballesteros.

Otro concediendo dos meses de licencia por enfermo, para Marchena (Sevilla), al general de división de este cuerpo de Ejército, D. Manuel Aguilar Diosdado.

oposición

Hallándose vacante una plaza de maestro de taller de tercera clase, de oficio moldeador fundidor en la pirotecnia militar de Sevilla, dotada con 1.750 pesetas anuales y demás ventajas que concede el reglamento de personal del material de Artillería, las oposiciones tendrán lugar con arreglo á los programas aprobados, y ante la Junta facultativa del establecimiento.

Las solicitudes, acompañadas del certificado de buena conducta, deberán presentarse hasta el día 29 de los corrientes, al general jefe de la 11.ª sección del ministerio.

Los republicanos históricos

Mañana, primer domingo de Enero, los republicanos históricos de Madrid se reunirán á almorzar, según es costumbre, en el restaurant de San Luis, Montería, 29.

El comité republicano histórico de Novelda (Alicante) se ha reconstituido en la siguiente forma:

Presidente honorario, D. Miguel Morayta.

Presidente efectivo, D. José Altet Mira.

Secretario, D. Isidro Pérez Gómez.

Vocales: Sres. D. Vicente Gómez Escudell, Antonio Martínez Rochet, Antonio Mira Beltrá y Francisco Palacios Blancas.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

En la Casa de la Villa se reunieron ayer las siguientes comisiones:

Política urbana, para estudiar una moción de la Alcaldía referente á la revisión del contrato de la Compañía del Gas, que no cumple con exactitud varias de las bases contenidas en aquél, y terminar el estudio de la organización del personal de incendios y forma de adquirir el material necesario.

Obras, para resolver la forma y fecha en que se han de realizar las obras de traslado de la fuente de la Puerta del Sol y colocación de la forala, de cuyas obras ha sido autorizado el Ayuntamiento para verificarlas por administración.

El día 15 del actual, á las dos de la tarde, se verificó en la tercera Casa Consistorial la subasta para la construcción de la alcantarilla desde las calles de Sagasta y Francisco Rojas hasta el paseo de la Castellana.

La casa de socorro del distrito del Hospital ha sido agradecida en estos días con algunos donativos. Entre los autores de tan buena obra, figura D. Felipe Futan, que le ha enviado 50 pesetas, y la duquesa de Fernán Núñez, que le regaló 1.000.

Víspera de Reyes

Esta noche no circularán por Madrid las tradicionales y grotescas comparsas que solían antes organizarse á pretexto de esperar la venida de los monarcas bíblicos. Melchor, Gaspar y Baltasar, no serán recibidos este año al son de calderos, almireces y otros artefactos de música primitiva con cuyos ruidos eran por costumbre obsequiados.

El alcalde, señor conde de Romanones, estimando que no hay razón para autorizar por el pago de cien pesetas, esas comparsas, pues sea cual fuere la cuantía del impuesto no compensa la intranquilidad pública ni los riesgos que pueden ocasionar, las ha prohibido.

En nombre de la cultura y del bien parecer, felicitamos al alcalde.

En cumplimiento de lo que determinan los artículos 19 y 20 de la vigente ley municipal, el padrón general de los habitantes de esta villa y las rectificaciones verificadas hasta el día de la fecha se hallarán de manifiesto hasta el 15 del actual en la secretaría del Ayuntamiento, los días y horas útiles, á disposición de cuantos quieran examinarlos.

Las reclamaciones que contra dichos documentos puedan formularse por cualquier residente en este término municipal, se admitirán durante los quince citados días.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina las siguientes disposiciones:

De Fomento. Real decreto restableciendo en la sección central de la Escuela de Artes y Oficios la enseñanza de maquinistas en iguales condiciones con que se creó por la real orden de 13 de Septiembre de 1887.

—Idem, íd. aprobando el Presupuesto del proyecto reformado del trozo primero de la carretera de Calanda á la Cerollera, en la provincia de Teruel.

—Idem íd. del proyecto de obras adicionales á las de restauración de la capilla real de Granada.

De Ultramar.—Declarando exceptuado de las solemnidades de subasta el servicio de impresión de los billetes de la Lotería de la isla de Cuba y disponiendo que la adjudicación de este servicio se haga por concurso, con arreglo al pliego de condiciones que acompaña al decreto.

—Nombrado, por el turno tercero, jefe de Administración de tercera clase, contador de fondos locales de la Dirección de Administración civil de las Islas Filipinas á D. Vicente Martínez Carvajal.

—Trasladando á la plaza de jefe de Administración de cuarta clase de la sección central de gobierno y archivo general de la isla de Cuba á D. Alonso de Ojeda y Romano.

La pizarra de Telégrafos

Continúa el temporal de lluvias y nieves en toda la Península, y las líneas telegráficas, lejos de mejorar, han empeorado.

Según reza la pizarra, sigue la incomunicación con Francia, Barcelona, Vascongadas, Galicia, Asturias, Murcia, Portugal y Badajoz.

El servicio por el resto de los hilos se hace corriente, pero las comunicaciones son difíciles por aglomeración de servicio y escasez de hilos.

Para toda Andalucía no hay más que uno solo.

Hoy, á las nueve y media de la noche, celebrará el Centro del Ejército junta general ordinaria para la lectura de cuentas del mes anterior, y acto seguido tendrá efecto la general extraordinaria para tomar posesión de sus cargos los señores últimamente elegidos.

En la primera velada de esta Sociedad tomarán parte los alumnos de la Academia de gimnástica de la misma.

Instrucción pública

El Consejo de Instrucción pública, en su última sesión, acordó lo siguiente:

Completar los tribunales de oposiciones á las cátedras de patología de Granada y derecho mercantil de Salamanca.

Se aprobaron las oposiciones de las cátedras de derecho político de Barcelona é historia de Cádiz.

Se propuso para la cátedra de derecho canónico de Santiago á D. Ramón Gutiérrez de la Peña.

Quedó aprobada la pena impuesta por el Consejo universitario de Madrid al alumno de la Facultad de Derecho Sr. Rubandadeu.

En la sección segunda de esta Audiencia se verificó ayer la vista de una causa absolutamente naturalista.

Compareció ante el tribunal Presentación Vázquez, domiciliada en uno de esos colegios donde nada de moralidad se aprende, acusada de haber herido á una compañera suya con una navaja. Los móviles para la comisión del delito perseguido, nada tienen de dramático: se trata simplemente de una malquerencia.

El fiscal, Sr. Rodríguez Gálvez, ha solicitado se le impusiera la pena de dos meses y un día de arresto, y el defensor, D. Joaquín Domingo, la absolción.

Ayer dió la anunciada conferencia en la Sociedad Española de Higiene el Dr. Gimeno Cabañas.

Desarrollando el tema «los campos atrinchados de la civilización», con elocuente y fácil palabra, hizo la historia de la higiene desde los primeros hombres, tanto individual como colectiva. Dijo que á la higiene se debe la desaparición de algunas epidemias y la atenuación de las demás, haciendo atinadísimas conseraciones entre los seres orgánicos vegetales y animales, para venir á deducir que el hombre sociable por excelencia vive por la impulsión y protección de ciertas leyes emanadas de su misma condición, y sin las cuales sería imposible, ó muy llena de obstáculos, cuando menos, la asistencia de la humanidad.

El orador fué muy aplaudido y felicitado por la escogida concurrencia que asistía al acto.

En obsequio á los señores socios y sus familias, el Centro de Instrucción comercial celebrará una velada en sus salones el domingo 6 del corriente, á las nueve y media de la noche.

La comisión del Ayuntamiento del Ferrol que desde hace días se encuentra en Madrid gestionando asuntos de interés para aquella localidad, se ocupa en estos días en procurar que llegue á ser un hecho, en corto plazo, el ferrocarril del Ferrol á Betanzos.

Muchos nos alegramos de que se lleve á breve y feliz término la empresa, porque ese ferrocarril debería estar construido ya desde hace muchos años.

El asunto no es de interés para una localidad solamente, sino para España. En efecto, el Ferrol es la única plaza fortificada del Cantábrico que á pesar de ser residencia del capitán general del departamento, carece de comunicación con Madrid.

Hoy, á las nueve de la noche, por iniciativa de los comités del Centro, se reunirán los republicanos de dicho distrito en el Casino Federal, Costanilla de los Angeles, 1, para juzgar la conducta seguida por el concejal D. Rosendo Castro, de quien se supone que ha ingresado en la monarquía.

En la redacción de *El Mortero*, San Bernardo, 56, principal, se recogen las firmas de los señores maestros de Madrid y las adhesiones de los de provincias, para la instancia que se ha de elevar á las Cortes, solicitando el pase al Estado de las obligaciones de la Instrucción primaria.

Los despachos de Pamplona recibidos anoche, dicen que comenzaba á descender el crecimiento de los ríos en aquella provincia, desapareciendo, por ahora, todo temor de nuevas inundaciones.

En análogo sentido se expresan respecto al decrecimiento del Ebro, los telegramas recibidos de Logroño y Zaragoza.

PROVINCIAS

El maestro de escuela de Sodupe (Vizcaya), es á la vez sacristán de la iglesia parroquial; pero por lo visto le hacía falta un tercer empleo, y se dedicó á limpiar los cepillos de la iglesia, por cuya ocupación ha sido detenido.

Dícese que le obligó á tal desmán la tardanza en cobrar sus haberes como maestro y como sacristán.

EL DIA POLITICO

Aunque el asunto que más ocupó ayer la atención de las gentes fue el inesperado fallecimiento del general Pavia, no tendríamos por qué tratar de ello en esta sección de la desatendida política no fuera tan irrespetuosa con los despojos de los humanos.

Aún no ha recibido sepultura el cadáver del general Pavia, y ya los vivos discuten sobre quién ha de ocupar la plaza que dejó.

El censurar á los que tanta prisa tienen por discutir la herencia, no ha de impedirnos informar al lector, y pasamos adelante.

Parece indudable que la vacante de capitán general se adjudicará al Sr. López Domínguez, que hace tiempo se halla en actitud de obtenerla; pero, como actualmente ocupa el ministerio de la Guerra, se duda de que la provisión sea inmediata, en el caso de que el general tenga reparo en firmar su propio ascenso.

Invócase en favor de esta solución el precedente del general Prim y lo temerario que resultaría para el Gobierno hacer una crisis sólo con este motivo.

No falta entre los ministeriales quien crea que lo mejor sería amortizar la vacante por razón de economías y porque, en realidad, no hacen falta tantos capitanes generales para tan reducido ejército.

Hay varias razones para que no suceda así. En primer término, que aquí siempre hacemos lo contrario de lo que se debía hacer, y en segundo lugar, que la provisión de la capitania general produciría otra vacante de teniente general, una de general de división y otra de general de brigada, con lo que el Gobierno y el ministro de la Guerra saldrían de los apuros en que se hallan para resolver la combinación militar pendiente hace días, pudiendo ascender á los Sres. Angusti y Ochando, Osorio y Santiago y al coronel Ruiz Zorrilla.

Esto pesará en el ánimo del Gobierno cuando trate del asunto, y la vacante del general Pavia se cubrirá.

¿Cómo? Es indiferente. En último término, imitar á Prim no es censurable, aunque sea en la forma de obtener un ascenso.

El trabajo de la confección de los presupuestos adelanta bastante.

El ministro de Hacienda conferenció ayer tarde, en primer término, con el ministro de Fomento, y se llegó á convenir en la cifra de aquel presupuesto, que ofrecerá una reducción de importancia en relación con los aumentos que se anunciaban.

Después conferenció el Sr. Canalejas con los Sres. Pasquin y Capdepon, y con ligeras modificaciones quedaron aprobados los presupuestos de Marina y Gobernación.

Hoy por la mañana conferenciará el señor Canalejas con el ministro de la Guerra para ultimar el presupuesto de ese departamento y se cree que en el Consejo que ha de verificarse por la tarde, dará cuenta de lo convenido con sus compañeros, respecto á los presupuestos parciales, y que dará terminado todo lo relativo á los gastos.

Si así sucede, el ministro de Hacienda se ocupará inmediatamente en la confección del presupuesto de ingresos.

Los diputados por Teruel recibieron ayer el siguiente telegrama: «Teruel 3 (9-10 m.)—Gestiones practica-

das y propósitos que les animan los aplaudimos, rogando energía para evitar el consiguiente desbordamiento de la impaciencia que domina á este país en estos momentos críticos.—El Alcalde ejerciente, Andrés Marín.»

Dichos representantes, si en la conferencia que han de celebrar con el ministro de Fomento no se llega á un arreglo, piensan presentar en las Cortes una proposición de ley pidiendo la urgente resolución del asunto en la forma que desean.

El Gobierno ha acordado pedir una autorización al Parlamento, cuando se reanuden las sesiones, para conceder á los Estados Unidos las ventajas de la segunda columna del arancel, con la condición de llegar á un futuro convenio comercial con la expresada República.

En tal sentido se dice que se había dirigido Mr. Cleveland, anunciando una guerra de tarifas si no se le hacen esas concesiones.

El ministro de Fomento dará cuenta en uno de los próximos Consejos de ministros de un proyecto de decreto para cubrir las plazas vacantes en las Escuelas Normales, y desempeñadas en la actualidad por maestros interinos que no reúnen las condiciones que previene la ley.

El Consejo de administración de los ferrocarriles del Norte ha acordado continuar gestionando la concesión de auxilios por parte del Gobierno.

Seguendo la costumbre de años anteriores, con motivo del santo del rey, se concederán algunas gracias por los ministerios de Estado, Guerra y Marina.

El Sr. Moret conferenció ayer tarde con el Sr. Canalejas.

El Sr. Sagasta pasó la tarde en la Presidencia despachando con el subsecretario. Anoche regresó de Aranjuez el señor Silvela.

La entrevista con el ministro de Fomento de los diputados que representan distritos interesados en la pronta construcción del ferrocarril de Calatayud-Teruel Sagunto, no llegó á verificarse ayer, pero tendrá efecto esta tarde á las cinco.

Ante la resuelta actitud del conde de Xiquena, de impugnar desde su escaño de diputado la concesión de los dos títulos de duque con grandesa de España de que viene habiéndose, si no se anula por medio de una real orden, como han sido concedidos, hay quien pone en duda si dimitirá ó no el alto puesto que ocupa.

El señor conde de Xiquena, procediendo en esto como en todo con la mayor corrección y delicadeza, indicó al Sr. Sagasta su propósito, anunciándole al propio tiempo que tuviese por presentada su dimisión de la Presidencia del Consejo de Estado, para el caso de que el curso del asunto le obligase á realizar un acto que pudiera resultar contrario ó molesto para el Gobierno ó para cualquiera de los ministros.

Dudábase anoche, y era motivo de comentarios en los círculos, si sólo los minis-

tros de la Guerra y de Marina, ó el Gobierno no todo, acompañará los restos del general Pavia á la última morada; y en este caso, si concurriría al acto el Sr. Abarzuza.

Para nosotros, el caso no ofrece duda. Concurrirá el Gobierno, como en otros análogos, y, por consiguiente, el Sr. Abarzuza, que forma de él parte.

Han transcurrido veintidós años, y las cosas han cambiado mucho para algunos. ¡Hasta se da por seguro que concurrirá el Sr. Castelar!

Se ha aplazado hasta el miércoles próximo la fiesta y recepción militar que mañana día de Reyes debía tener efecto en palacio, como homenaje rendido á la memoria del general Pavia, alta dignidad del ejército.

Acerca de la vacante de capitán general ocurrida por la muerte del general Pavia, ya consignamos más arriba las opiniones que circulan. Pero hay una que constituye un voto de calidad por ser del Sr. Sagasta, quien, según sus conturbios, expresó anoche el parecer de que debe amortizarse.

COMENTARIOS

Los carlistas que intervinieron ha poco tiempo en un duelo, han recibido una admonición pública de su amigo D. Carlos de Borbón, pero ellos, curándose en salud, al tiempo que ese documento, publican otro en que consta que obtuvieron del obispo de Madrid la absolución por aquel pecado.

No deja de ser gracioso eso de que D. Carlos que amonesta, ¡seriamente á sus amigos por el referido acto, sea jefe de un partido al cual lleva ó lanza á una guerra fratricida siempre que le parece conveniente á sus personales intereses.

En nombre de la religión, prohíbe á sus secuaces que defiendan su honor conforme á las prácticas sociales establecidas, y que no es del caso discutir ahora.

Y sin embargo, no vacila en aconsejar la lucha de unos hermanos contra otros, cuando bien le parece.

Es verdad que tendrá siempre á mano un obispo ó cardenal, para que le absuelva de esos pecados cada vez que se le antoje cometerlos.

Ni más ni menos que han hecho ahora los carlistas por el amonestados.

Esa es la religión para ellos. Y así la practican.

Ya se sabe. Puede uno pecar en lo que quiera y como quiera. Teniendo á mano quien absuelva, asunto concluido.

Es decir, vuelta á pecar todas las veces que convenga.

Lo malo sería no encontrar quien absolviese al reincidente.

Esto si que pondría á todo buen católico en un verdadero apuro.

Pero disponiendo de la triaca, ¿quién se preocupa con el veneno?

Y... ¡viva la religión!

En Braunau (Viena) se reunieron más de 6.000 personas para ir á ver á la Virgen que se aseguraba había aparecido allí.

La policía tuvo que convencerles con argumentos no flojos de que les habían engañado.

Cada día se va poniendo más en boga eso de las apariciones de la Virgen.

Sobre todo desde que en Lourdes dió tan magníficos y positivos resultados.

La picara envidia.

En el teatro de la Alhambra se propone actuar dentro de breve plazo una compañía dramática.

Valor se necesita.

Ya han comenzado los bailes de máscara.

Dentro de poco volveremos á leer los sueltos interesantes que sobre estos bailes y el carnaval guardan en las respectivas imprentas algunos periódicos.

Variaciones todas de aquellos repetidos temas:

Esto está perdido.

El Carnaval ha muerto.

En más tiempos...

Que les pregunten á los que bailan y á los que se disfrazan lo que opinan acerca de todo eso.

CLEMENCIN

FRONTONES

Euskal-Jai

La novedad de ayer fué la presentación en esta plaza del joven pelotari Francisco Urbista, hermano del célebre Miguel, á quien, por los méritos demostrados en esta temporada, se le ha clasificado entre los jugadores de primera, como nosotros, haciéndonos eco de la opinión, pedimos hace tres días. Damos gracias á la empresa por habernos escuchado en justicia.

Francisco, el novel jugador, demostró ayer que tiene condiciones y voluntad para llegar á donde ha llegado su hermano, si persevera en su afán de trabajo y deseo de fama; sin embargo, aguardaremos á juzgarle mejor en otros días en que juegue más libre del natural temor con que se presentan los debutantes ante el público.

R. N.

Noticias de espectáculos

REAL.—Esta noche se cantará la ópera *Aida*.

Mañana, domingo, *Meiselsfeld*, representada por las señoras Tetrazini y Marchesini y los Sres. De Lucía y Navarini.

El martes 6 miércoles próximos se verificará el debut de la señora Calvé con la ópera *Amleto*.

COMEDIA.—Mañana, por la tarde, se verificará en este teatro la última representación de la aplaudida obra *Servicio obligatorio*.

PARISH.—En este teatro se verificará hoy la inoportunidad extraordinaria de que se ha hablado estos días, con un programa gracioso.

Mañana, por la tarde, se pondrá en escena, por primera vez, la preciosa ópera del maestro Audran, titulada, *Eclipses de luna*.

LARA.—Mañana, domingo, se pondrán en escena en este teatro, por la tarde, las aplaudidas obras *El sombrero de copa* y *Los marcos de las Góme*.

APOLLO.—Mañana domingo, y á petición de numeroso público, se volverá á poner en escena por la tarde en este teatro la preciosa novela de gran espectáculo en cuatro actos y dieciocho cuadros, titulada *Los sobrinos del Capitán Grant*, cuyas anteriores representaciones han sido otros tantos llenos.

En Contaduría se expenden localidades con anticipación.

ALHAMBRA.—Gran baile de inauguración, de nueva de la noche á seis de la mañana. Gran concurso de trajes.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio, la garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 4 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	72'20
— — — fin de mes.....	72'45
— — — fin próximo.....	00'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	80'95
Amortizable, 4 por 100.....	80'50
Billetes Cuba 1886.....	109'60
— 1890.....	98'85
Acciones Banco España.....	379'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	99'15
— — — al 4 por 100.....	85'50
Compañía Arrendataria Tabacos.....	178'00
Paris vista.....	11'90
Londres vista.....	00'00

Barcelona

Interior 4 por 100.....	72'81
Exterior 4 por 100.....	81'20

Paris

Exterior 4 por 100.....	74'25
Renta francesa 3 por 100.....	101'72

Londres

Exterior 4 por 100.....	74'12
-------------------------	-------

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 4.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 72'75.

Buenos Aires 4.—Precio del oro en el día de ayer, 361.

TEMPERATURA

A las ocho, 1 sobre 0.—A las doce, 8.—A las cuatro, 2.—A las seis, 0.—Máxima, 9.—Mínima, 2.—Barómetro, 701.—Lluvia ó viento.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Con fecha 1.ª del corriente hemos girado á cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de suscripción, que, no dudando será atendido, les abonamos en cuenta.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

en torno de su varonil y moreno rostro; su vestido galo de tela de seda con rayas de color de púrpura y blancas, estaba sujeto en el lalle con un cinturón de cuero bordado de plata, del cual pendía su espada de empuñadura de oro curiosamente cincelada, que era una verdadera obra maestra de la platería del Antun.

Victorino se dirigió hacia su madre expresando el cariño y el respeto, puso una rodilla en tierra, tomó una de sus manos que besó, y quitándose el sombrero, le tendió la frente diciendo:

—¡Os saludo, madre mía!

Respiraban tan gracioso atractivo la actitud y la expresión de las facciones del general arrodillado delante de su madre, que la vi vacilar un momento entre el deseo de abrazar al hijo que adoraba y la voluntad de manifestarle su descontento; pero rechazó ligeramente con la mano la frente de Victorino, y le dijo con voz grave, designándole la cuna que estaba á su lado:

—Besa á tu hijo á quien no has visto desde ayer por la mañana.

El general comprendió esta reprensión indirecta, se levantó tristemente, se acercó á la cuna, tomó el niño en sus brazos y le besó con efusión mirando á Victoria, como si tratase de indemnizarse de la severidad maternal.

El capitán se acercó hacia mí y me dijo con voz baja:

—Y no obstante, Victorino tiene buen corazón. ¡Cuánto ama á su madre y á su hijo! Les profesa tanto cariño como yo á mi amigo Eustaquio que compone toda mi familia. ¡Qué lástima que esa peste de lujuria (el buen capitán pronunciaba pocas palabras sin adornarlas con esta exclamación) le tenga con tanta frecuencia entre sus uñas!

—¡Es una desgracia! Pero ¿qué á Victorino capaz de la infame cobardía de que le acusan en el campamento? dijo al capitán en voz bastante elevada para que pudiera oírme Tetrik que hablaba en voz baja á Victoria reprendiéndola al parecer por la severidad con que trataba á su hijo.

—No, porcierto.—respondió Mario;—no creo á Victorino capaz de esas infamias, especial-

mente cuando le veo así entre su hijo y su madre.

El general dijo afectuosamente al gobernador de Gascuña, después de volver á colocar con cuidado en la cuna al niño que le tendía los brazos.

—¡Os saludo, Tetrik! Tengo un placer viendo en mi casa al sabio y fiel amigo de mi madre.

Y añadió volviéndose hacia mí:

—He sabido tu regreso, Scanvoch, y mi alegría ha sido tanta como la inquietud que me causaba tu ausencia; esos bandidos franceses nos han demostrado tantas veces cómo respetan las treguas y los mensajes...

Pero advirtiéndole sin duda la tristeza impresa en el rostro de Victoria, su hijo se acercó á ella, y le dijo con tanta franqueza como tierna deferencia:

—Os he de decir una cosa, madre mía, antes de hablar de los mensajes del capitán Mario y de Scanvoch, una cosa que alegrará tal vez el ceño de vuestra frente, y trocará en alegría ese descontento que me aflige. Tetrik es pariente y amigo, el capitán Mario nos aprecia y Scanvoch es vuestro hermano... y por lo tanto no debo ocultar nada. Confesad, madre mía, que estáis pesados porque he pasado la noche fuera de casa.

—Tus desórdenes me afligen, Victorino... y me afligen más porque veo que ya no escuchas mis consejos.

—Madre, quiero confesároslo todo; pero os juro que me reprendo á mí propio mi flaqueza con más crueldad que vos podríais hacerlo. Ayer noche, con objeto de cumplir la promesa que os hice de hablar largo con vos sobre intereses de gravedad, volví prudentemente á casa, después de haber hecho el heroico sacrificio de negarme á ir á cenar con tres capitanes de las últimas legiones de caballería que han llegado á Maguncia procedentes de Reiziers. En vano me habían ensalzado el excelente vino que traían de aquel país en su carro de guerra para celebrar su venida, pues permanecí invencible y firme como una roca; pere creyeron que me vencerían hablándome de dos bailarinas de Hungría, Kiddy y Flory... (Perdonad, madre mía, si pronuncio tales nombres en vuestra presencia, pues la verdad me obliga á hacer-

la mujer que más amo y venero en el mundo.

—Es cierto: soy el más oscuro, pero el más adicto de los amigos de Victoria—respondí mirando fijamente á Tetrik,—y el deber de un amigo es arrancar la máscara á los traidores.

—Esa es mi opinión, buen Scanvoch—respondió sencillamente Tetrik,—el primer deber de un amigo es descubrir las traiciones y temo más á alfilerpente que se arrastra entre la sombra, que al león que acomete rugiendo y con las fauces abiertas.

—Oid, pues, con atención lo que os dice Scanvoch: vos sois uno de esos reptiles peli-grosos de que habláis, porque os creo un traidor y os acuso de traición.

—¡Scanvoch!—exclamó Victoria con tono de reprensión,—¿has meditado bien tus palabras?

—Veo que con nuestros dioses y nuestra libertad hemos recobrado la antigua costumbre gala del chiste y de la franqueza—dijo el gobernador sonriendo.

Y volviéndose hacia Victoria añadió:

—Nuestro amigo Scanvoch posee la broma seria... que es la más chistosa.

—Mi hermano habla según le dicta el honor y la conciencia—respondió la madre de los campamentos,—y me aflige porque al acusaros se engaña, pero es sincero en su error.

Tetrik calló y nos miró algunos instantes con cierto estupor, pero añadió con tono grave, cordial y conmovido:

—Tu amigo fiel es receloso. Scanvoch, no puedo explicarme la desconfianza que abrigáis contra mí, pero debe tener una causa. Franco ha sido el ataque y franca será la respuesta. ¿De qué me acusáis?

—Tres meses ha venisteis á Maguncia, y vuestro secretario Morix, que estaba bien provisto de dinero, convidó á beber á varios soldados y trató de enemistarlos con Victorino diciéndoles que era deshonesto que su general, uno de los dos jefes de la Galia regnadora, fuera un hombre ebrio y libertino. ¿Negaréis que ha propagado tal calumnia vuestro secretario?

—Continuad, amigo Scanvoch, continuad...

—Vuestro secretario citó un hecho que,

ESPECTÁCULOS

REAL.—F. 47 de abono.—T. impar.—A las 8 y 1/2.—Aida.
COMEDIA.—3.ª serie.—A las 8 y 1/2.—De todo tiene la vida.—Los pajarillos.
ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—Miss Helyett.
LARA.—A las 8 y 1/2.—Serie 4.ª.—T. 1.ª par.—Alcázar.—Chifladuras.—La hija del barba.—Segundo acto.
NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—El jorobado.

PARISH.—A las 8 y 1/2.—Gran inocentada á beneficio de las actrices de la compañía.—El alcalde in terino.—Zaragocanas.—gran via.—Caminos del pañuelo.—Buenas noches, Sr. D. Simón.
Entrada general, 50 cént.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—El capitán Melistóteles.—La verbena de la Paloma.—Los africanistas.—Los puritanos.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El tambor de granaderos.—Las campanadas.—Cam-

panero y sacristán.—El tambor de granaderos.—ROMEA.—A las 8 y 1/2.—Los africanistas.—De P. y W.—¡Viva mi niña!—La Menegilda.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—De abono.—T. par.—El vecino de ahí al lado.—Za-

ragüeta.—Segundo acto.—Calar un novio.
EUSKAL JAI.—A las tres de la tarde.—Gran partido de pelota entre cuatro afamados pelotaris.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—En obsequio de los niños.—3 1/2.—El naci-

miento del Mesías ó la adoración de los Santos Reyes.—Entrada al Jardín y al teatro, 30 céntimos.—Patines, law-tennis, velódromo, tiro de pistola y carabina, tiro vivo, café, gimnasio, fantoches, juego de bolos.

El café está esmeradamente servido.
SALON PERTIERRA.—Fotografía Edison y Panorama Imperial, con escogidas vistas de Suiza y Rusia.—Montera 10.—Entrada una peseta.—De 5 tarde á 11 noche.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER
Para Resfriados,
TOS, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



Alivia la tos más aflicta, palia la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Gargatillo, Tos, Farina, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., U. S. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE
VINO DE PEPTONA
de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliat.

En PARÍS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

SOCIEDAD GENERAL
DE
ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8 ALCALA 6 Y 8

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA B

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente:

Por un despacho de veinte palabras.....	Pesetas	0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	—	0'10
— una conferencia de tres minutos ó fracción.....	—	0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples....	—	0'15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras.....	Pesetas	0'25
— cada 30 palabras más ó fracción.....	—	0'25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-gona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados ntes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de la defensa de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse á la Administración de EL GLOBO.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

GRAN REGALO

á los señores suscriptores de EL GLOBO

Una magnífica oleografía representando una alegoría de la REPÚBLICA, que mide 77 centímetros de alto por 55 de ancho, tirada en 19 colores. Se entregará siempre que se acompañe el adjunto cupón, por 1 peseta 50 céntimos.

CUPÓN PRIMA

Vale por..... ejemplares

San Rafael, 9, (Barrio de Pozas)

Una alegoría de la República

Vale hasta 31 Enero 1905

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación

Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza.

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con EXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

RON S^N-JAMES

Importado de las Celdas PLANTAGUINES de S^N-JAMES

SE CONSUME EN TODO EL MUNDO

Su venta anual excede de 6 millones de botellas

Ha merecido el sufragio y la preferencia de todos los Católicos.

En el Extranjero ha obtenido las más altas recompensas y entre otras la de Proveedor de la Cámara de Lordes de Inglaterra.

Ha merecido también el apoyo oficial de las celebridades médicas de todos los países (ver el informe oficial del celebre higienista inglés H. ARTHUR HASSALL, M.D., F.R.S., miembro de la Sociedad real de Medicina y del Consejo de las Indias; de los Doctores y Profesores LACEPTE, GOSWELL, W. J. HENSTON, de Londres; Wilson, profesor principal de la Escuela de Medicina de Edimburgo; del Profesor WAGNLEY, de Viena, etc., etc.) — Fue prescrito como el mejor preventivo anticolérico por un Academiario de Medicina de Francia durante la epidemia de 1864 y 1865.

Se halla de venta en todas las principales Cafés, Bistrós y Conditas de España. Únicos agencias en España: D. E. J. HERNANDEZ, Extractores de Vinos, Sres. de la Princesa.

EL MUNDO DEL FUELO

completamente en nuestra patria, sería preferible que su jefe, en vez de desear las glorias de la guerra, pensase en cicatrizar las heridas de las pasadas, y con frecuencia os ha citado como uno de esos hombres que prefieren prudentemente la paz á la guerra.

—Es verdad que creo que la espada es instrumento de destrucción y que es impotente para reconstruir—respondió Victoria,—y que una vez consolidada la libertad de la Galia, quisiera que mi hijo pensara más en la paz que en la guerra. Con este objeto te envié, Scanvoch, al campamento de los francos...

—Permitidme que os interrumpa, Victoria—dijo Tetrik,—y que pregunte á vuestro amigo Scanvoch si tiene que hacer alguna otra acusación contra mí.

—Os acuso de ser el agente secreto del emperador romano.

—¡Yo! — exclamó el gobernador.

—¡Vos!

—¿Y podéis figuraros que amo tan poco á mi patria que desee entregarla á los que durante tantos siglos la han esclavizado?

—Y si obráis así es para gobernar, no una provincia, sino toda la Galia.

—Voy á justificarme en dos palabras, Scanvoch, y creo que Victoria me ayudará en mi defensa. Decís que uno de mis secretarios ha tratado de excitar la hostilidad de nuestros soldados contra Victorino. Vuestra revelación me parece tardía, y además...

—No lo supo hasta ayer, dije al gobernador de Gascuña interrumpiéndole.

—No importa—replicó,—despedí no ha mucho de mi casa á ese secretario porque supe en efecto por una casualidad que, enojado contra Victorino porque varias veces le había perseguido con sus burlas en el campamento se había vengado esparciendo contra el general calumnias más ridículas que odiosas. Pero dejemos á un lado esas pequeñeces. Decís además, Scanvoch, que soy ambicioso, que aspiro al gobierno de la Galia, aunque para conseguirlo tuviera que recurrir á medios indignos. Preguntad, pues, á Victoria cuál es el objeto de mi nuevo viaje á Maguncia.

—Tetrik cree que sería urgente para la paz y la prosperidad de la Galia proponer á

heredero del gobierno de mi padre, y está seguro del consentimiento del emperador.

—¡Luego Tetrik prevé la muerte próxima de Victorino! dije mirando fijamente al gobernador.

Pero Tetrik, cuya mirada se encontraba raras veces porque tenía fijamente los ojos bajos, respondió:

—Los francos se hallaban en la opuesta orilla del Rin, y el valor de Victorino es temerario. Deseo vivamente que llegue á la más avanzada vejez para bien de nuestra patria, pero me parece que la Galia tendría una garantía de seguridad para el porvenir si supiera que, muerto Victorino, el poder quedaba en manos del hijo del héroe que el ejército aclamó como jefe, y que este vástago se educaba bajo la dirección de la gran Victoria... de la augusta madre de los campamentos.

—Si—respondí esforzándome en vano en encontrar la mirada del gobernador,—pero en el caso de que Victorino muriera pronto ¿quién me asegura que vos no abrigáis la esperanza de ser tutor de su hijo, de ejercer el en su nombre y de llegar así por otra senda al gobierno de la Galia?

—¡Habláis formalmente, Scanvoch!—replicó Tetrik.—Preguntad á Victoria si necesita mi auxilio para dar á su hijo una educación propia del jefe de la Galia. ¿Creeis que es una mujer tan débil que cada á nadie una empresa tan gloriosa? El cariño... la idolatría que los soldados le profesan ¿no es para vos una garantía segura de que, en el desgraciado caso de que Victorino muriera prematuramente, ella sola podría conservar la tutela de su nieto y gobernar en su nombre?

Victoria movió la cabeza con ademán pensativo, y dijo:

—No apruebo vuestro proyecto, Tetrik. ¿Cómo he de atreverme á designar á la elección de los soldados un niño que está aún en la cuna? ¿Quién sabe lo que será? ¿quién sabe lo que valdrá?

—¿No se educará á vuestro lado?—dijo Tetrik.

—¿No se ha educado también á mi lado Victorino?—respondió tristemente la madre de los campamentos.—Y sin embargo, á pesar de mi solita vigilancia, á mi hijo tiene defec-

tos que autorizan esas terribles calumnias de que no os creo cómplices. Os hablo con sinceridad Tetrik, espero que mi hermano Scanvoch hará como yo justicia á vuestra lealtad.

—He dicho y repito que sospecho de este hombre,—respondí á Victoria.

La madre de los campamentos exclamó con impaciencia:

—Y yo he dicho y repito que tienes cabeza de hierro, una verdadera cabeza bretona, rebelde á todas las razones cuando se ha atacado en tu duro cerebro una idea falsa.

Como no tenía pruebas contra Tetrik callé, aunque estaba convencido por instinto de su perfidia.

Tetrik dijo sonriendo:

—Ni vos ni yo, Victoria, llegaremos á disuadir de su error al buen Scanvoch: dejemos, pues, ese cuidado á una irresistible seductora... á la verdad, que con el tiempo de mostrará la nobleza de mis instintos. Volveremos á hablar, Victoria, de vuestra repugnancia en hacer que el ejército aclame á vuestro nieto como heredero del poder de su padre, y confío en que triunfaré de vuestros escrúpulos; pero pasemos á otro asunto. He visto al entrar en vuestra casa al capitán Mario, á ese antiguo herrero, que en mi viaje anterior al campamento me presentasteis como uno de los más valientes del ejército.

—Su valor iguala á la rectitud de sus sentimientos—respondió Victoria,—y es además un noble corazón porque, á pesar de su elevación, continúa amando como á un hermano á uno de sus antiguos compañeros de oficio que no ha pasado de soldado.

—Y aunque me tengáis otra vez por cabeza de hierro—dijo á Victoria,—creo que en ese afecto se engañan el buen corazón y el criterio del capitán Mario. Me parece que ama á un enemigo. ¿No permita Heso que seáis tan ciega como el capitán Mario?

—El fiel compañero del capitán Mario ha de ser su enemigo?—preguntó Victoria.—Muy desconfiado estás hoy, Scanvoch.

—El envidioso es un enemigo. El hombre da quien sospecho es tan sólo un soldado, y tiene envidia á su antiguo compañero que ha llegado á ser uno de los primeros capitanes

del ejército. De la envidia al odio no hay más que un paso.

Al dar esta contestación me había esforzado otra vez en vano en encontrar la mirada del gobernador, pero advertí con sorpresa que se estremecía de gozo cuando aseguré que el compañero de guerra del capitán Mario era su enemigo secreto. Tetrik siguió dominándose, y teniendo sin duda que se hubiese advertido su estremecimiento, añadió:

—La envidia es un sentimiento tan repugnante que no puedo oír hablar de él sin conmoverme. Grande es en verdad mi pesar por lo que nos dice del compañero del capitán Mario nuestro buen Scanvoch; aunque creo que también en eso se engaña. Pero si mi presencia os impide recibir al capitán, decidlo, Victoria, y me retiraré al instante.

—Deseo por el contrario que asistáis á la conversación que debo tener con Mario y con mi hermano Scanvoch; pues los dos van á darme cuenta de importantes mensajes que les encargó mi hijo... y sin embargo, es tarde ya—añadió exhalando un suspiro,—y Victorino no llega...

Abrióse en aquel momento la puerta del aposento, y se presentó Victorino acompañado del capitán Mario.

Victorino tenía entonces veintidós años. Ya he dicho, hijo mío, que se habían acaudado varias medallas en que estaba retratado figurando el dios Marte al lado de su madre, cubierta con el casco de la Minerva antigua, y Victorino hubiera podido servir en efecto de modelo á una estatua del dios de la guerra.

Era alto, esbelto y de aspecto elegante á la par que marcial que á todo el mundo gustaba, y sus facciones, de rara belleza como las de su madre, se diferenciaban por una expresión osada y jovial.

La franqueza y la generosidad de su carácter se leían en su rostro, y se olvidaban al verle los defectos, que desaparecían bajo su genio natural, demasiado vivo y fogoso para refrenar los ímpetus juveniles.

Victorino acababa sin duda de pasar una noche de orgía, y sin embargo, estaba tranquilo como si saliera del lecho.

Un sombrero de fieltro; adornado con un penacho cubría sus cabellos negros rizados